

ct

Cita a ciegas

de
Adrián Magro de la Torre

(fragmento)

RESTAURANTE

Nos encontramos en un restaurante de moda, de los más concurridos y selectos de la ciudad.

En una mesa apartada vemos a CARMEN (cuarentona, profesora de lengua) y a CÉSAR (treinta y pocos, gigoló) ojeando respectivamente la carta...

CARMEN

Llegas tarde...

CÉSAR

Lo sé.

CARMEN levanta momentáneamente la vista de la carta, mientras CÉSAR sigue a lo suyo...

CÉSAR

A una primera cita se llega siempre tarde. Es lo que se hace. Uno de los dos tiene que retrasarse.

CARMEN

(levantando la vista del todo) No conmigo. Si digo a las nueve es a las nueve.

CÉSAR

(haciendo lo mismo) He llegado a y diez...

CARMEN

Díselo a tus otras clientes. Yo cuando pago algo lo quiero a mi gusto.

CÉSAR

¿No le gusta lo que ve?

CARMEN

¿Sinceramente? Me gustaban más tus fotos. Engañas. Pierdes al natural.

CÉSAR

Vaya, gracias. Es usted un encanto, muy simpática.

CARMEN

(volviendo a la carta)

CÉSAR

No pretendo caerte bien. *(pausa, levantando de nuevo la vista)* Eso de puntual y responsable, todo mentiras... ¿Sabes esas palabras que pone la gente en los currículum? Proactivo, organizado,

resolutivo... ¡Claro! Así somos todos. Maravillosos, bellísimas personas. ¿Trabaja en recursos humanos?

CARMEN

¿Yo? ¡Qué va! Soy profesora de lengua. ¿Y tú?

CÉSAR

Ya lo sabe.

CARMEN

¿El qué? ¿Que eres puto?

CÉSAR

¡Sshh! Chico de compañía.

CARMEN

¡Vaya eufemismo!

CÉSAR

¿Da clase a niños?

CARMEN

A monstruos. Por suerte yo no tengo. Habría sido unamadre horrible. *(Para sí misma, con la mirada perdida)* Y los habría dejado huérfanos...

CÉSAR la mira incómodo, receloso, pero no dicenada. CARMEN vuelve a fijarse en él...

CARMEN

¿De verdad te llamas César?

CÉSAR

No, claro que no. ¿Y usted Carmen?

CARMEN

¿Por qué lo preguntas?

CÉSAR

Usted lo ha hecho primero.

CARMEN

Cierto. Simple curiosidad profesional. Todavía no me he encontrado a ninguno que me diga su verdadero nombre.

CÉSAR

¿Quiere saberlo?

CARMEN

No, ¡qué más da!

CÉSAR

(*de forma pensativa*) Oiga, ¿por qué ha dicho antes lo de "huérfanos"?

CARMEN

¿Cuándo?

CÉSAR

Antes. Hace un momento.

CARMEN

¡Ah, eso! Aún no te lo he dicho. Esta noche, después de estar contigo, tengo pensado suicidarme...

CÉSAR se queda de piedra, totalmente paralizado, sin poder articular palabra... Y entonces se echa a reír, ante la seca mirada de CARMEN.

CÉSAR

¿Es una broma? ¿Me está tomando el pelo? No, si ahora aparecerá Carlos Sobera... ¿Dónde está? (*mirando a su alrededor*) Esto es demasiado surrealista...

CARMEN

Es tan cierto como que tengo hambre. ¿Pedimos algo?

CÉSAR detiene sus carcajadas al instante.

CARMEN

(*mirando a todas partes*) ¿Camarero? ¿Camarero? ¿Dónde coño se habrán metido?

CÉSAR

(*levantándose de la silla*) En ese caso, será mejor que me levante y me vaya por donde he venido.

CARMEN

Siéntate y deja de hacer el indio. Te he dicho que lo haré después de estar contigo.

CÉSAR

Me voy. Ha sido un placer, Carmen. Que tenga suerte.

CARMEN

¡Siéntate de una vez! O en mi nota de suicidio pondré tu nombre y que ha sido por ti, por tu culpa. Aunque sea un nombre falso. "César, puto, gigoló, chico de compañía". ¿Qué más da? Tu teléfono y tu e-mail.

CÉSAR, tras mirar en derredor unos segundos y no encontrar una mirada cómplice que le comprenda o le abraza, decide volver a sentarse...

CARMEN

Eso es... ¿Y bien? ¿Por dónde íbamos?